

LA INTERVENCIÓN MILITAR DE LA OTAN EN LIBIA: ¿UNA OPERACIÓN BASADA EN LA PROTECCIÓN DE CIVILES?

The NATO military intervention in Libya: an operation based on the protection of civilians?

Mayor Mario Sepúlveda Worm¹

Resumen: Durante el 2011, el norte de África vivió un escenario de cambios sociales y políticos. Dentro de este contexto se produce en Libia un levantamiento en contra del gobierno, el cual fue suprimido por medio de la fuerza. Como respuesta la OTAN asumió la misión de intervenir militarmente con el propósito de resguardar a la población civil. A pesar de que la OTAN declaró que había triunfado en Libia, los resultados de la operación indican que no se alcanzaron los objetivos del mandato de la ONU, porque los fuegos conjuntos y su metodología de targeting, no lograron proteger a la población civil. La operación fue estructurada con un enfoque militar que finalmente la desvió de su propósito inicial.

Palabras clave: protección de la población, Libia, OTAN, fuegos y targeting, daño colateral.

Abstract: During 2011, North Africa experienced a scene of social and political changes. Within this context, there is an uprising in Libya against the government, which was suppressed by force. In response, NATO assumed the mission of intervening militarily to protect the civilian population. Even though NATO declared that it had succeeded in Libya, the results of the operation indicate that the objectives of the UN mandate were not achieved, because the joint fires and its targeting methodology, failed to protect the civilian population. The operation was structured with a military focus that ultimately derailed it from its original purpose.

Key words: protection of the population, Libya, NATO, fires and targeting, collateral damage.

¹ Oficial de Estado Mayor del Arma de Artillería, actualmente se desempeña en la 1ra. Brigada Acorazada “Coraceros”, Mario.sepulvedaw@ejercito.cl

Introducción

Durante el 2011, el norte de África vivió un escenario de cambios sociales y políticos impulsados por aspiraciones democráticas. Dentro de este contexto surge en Libia un levantamiento en contra del gobierno, el cual fue suprimido por medio de la fuerza. Producto de la muerte de civiles en las manifestaciones, la ONU² emitió resoluciones para proteger a la población.

En respuesta a las resoluciones, la OTAN³ asumió la misión de intervenir militarmente en Libia con el propósito de resguardar a la población civil. Esta intervención se caracterizó por su duración relativamente corta, la ausencia de un componente terrestre y un aparente éxito en el nivel operacional como consecuencia de fuegos de precisión lanzados desde plataformas aéreas y navales.

A pesar de que la OTAN declaró que había triunfado en Libia, los resultados de la operación indican que no se alcanzaron los objetivos del mandato de la ONU. Por lo tanto, en el ensayo se plantea como tesis que *los fuegos conjuntos y su metodología de targeting, no lograron proteger a la población civil, sino que mayoritariamente complementaron a las operaciones terrestres de las fuerzas opositoras al régimen de Muammar al-Gaddafi.*

Para sustentar esta tesis, el análisis comienza con el marco histórico a fin de comprender el contexto en el que se produjo y desarrolló la intervención. Luego, se seleccionaron elementos del arte operacional que demuestran el desvío que sufrió la operación de la OTAN con respecto al propósito original. Por último, se emite un juicio sobre el estado final deseado estructurado por la OTAN y un cuestionamiento sobre la decisión de terminar con las operaciones.

Marco histórico

Contexto y causas: la “primavera árabe”

La causa inmediata de la intervención militar de la OTAN fue la implementación de resoluciones de la ONU⁴, para finalizar con la violencia en contra de los civiles ejercida por las fuerzas de Gaddafi, jefe del gobierno libio. La insurrección en el país comenzó luego de las revueltas de diciembre de 2010 en Túnez y de febrero de 2011 en Egipto, dentro de un contexto denominado por la prensa occidental como la “primavera árabe” (Lynch, 2011). A medida que las consecuencias de estas insurrecciones se expusieron a la luz pública, el concepto evolucionó hacia “invierno islamista”. La transformación del concepto se produjo porque los movimientos no desencadenaron los cambios anhelados, y fueron el origen de conflictos subsecuentes de mayor

² Organización de las Naciones Unidas.

³ Organización del Tratado del Atlántico Norte (*North Atlantic Treaty Organization - NATO*).

⁴ Resoluciones 70 y 73 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (*United Nations Security Council Resolution - UNSCR*).

perjuicio para la población. El escenario descrito se observa particularmente en Libia, dado que la insurrección derivó en guerras civiles (*Global Conflict Tracker*, 2020). En consecuencia, eventos que tenían a la democracia como meta, en el largo plazo generaron una mayor inestabilidad política en Libia. Por lo tanto, los medios elegidos en este escenario, por todos sus actores, no consiguieron los fines previstos.

Ejecución de las operaciones

La intervención militar de la OTAN en Libia se extendió desde el 23 de marzo hasta el 31 de octubre de 2011. Bajo el nombre de operación *Unified Protector*, su secuencia fue la siguiente: en primer lugar, se desarrollaron operaciones para establecer una zona de exclusión aérea, mayoritariamente en el norte de Libia; luego, se atacaron objetivos vitales para el régimen de Gaddafi; y, finalmente, las operaciones apoyaron los enfrentamientos terrestres de las fuerzas opositoras al régimen.

Las operaciones se concentraron en la zona norte de Libia, específicamente en las proximidades a la costa del Mediterráneo y a lo largo de la ruta que une la capital, Trípoli, con la segunda ciudad de mayor importancia, Bengasi. Posteriormente, las operaciones de la OTAN siguieron el curso trazado por la insurrección y sus zonas controladas. En las últimas fases del conflicto, las fuerzas terrestres de la oposición, apoyadas por los fuegos indirectos de la OTAN, realizaron una maniobra que podría clasificarse como en línea exterior, la cual finalmente envolvió a los últimos centros de resistencia de las fuerzas de Gaddafi.

Las opciones de respuesta militar de la OTAN se redujeron debido a que las imposiciones de los mandatos de la ONU prohibieron el despliegue de una fuerza de ocupación. En consecuencia, la OTAN tuvo que elaborar cursos de acción (COA) sobre la base de fuegos conjuntos y multinacionales. La herramienta utilizada para planificar, coordinar y sincronizar los fuegos fue el *targeting*⁵ conjunto. Esta herramienta se apoya en una metodología de estimación del daño colateral⁶ (CDE), que sustentó argumentos para afirmar que la alianza tuvo la intención de proteger a la población civil de los efectos adversos de sus operaciones.

Desarrollo de capacidades

La exigencia sobre la protección de civiles obligó a la OTAN a desarrollar una metodología de CDE, y a mejorar la precisión de sus armas y *sensores*. La evidencia demuestra

⁵ La gestión de objetivos (*Targeting*) es un procedimiento a través del cual se determinan los efectos necesarios, sobre cada uno de los objetivos físicos, para alcanzar los objetivos operativos fijados por el comandante operacional, identificando las acciones que conduzcan a lograr los efectos deseados, seleccionando y priorizando los medios disponibles y sincronizando los fuegos entre sí y con otras capacidades militares (PD3-315 Apoyos de Fuego, 2015)

⁶ Daño colateral: baja, destrucción o cualquier otro mal que se produce, de modo no intencionado, en un área civil como consecuencia de una operación militar. Estimación de daño colateral (CDE): cálculo aproximado del potencial daño colateral, analizado antes de actuar sobre un objetivo (PD3-315 Apoyos de Fuego, 2015).

que la combinación de estos atributos redujo las bajas civiles, pero no las evitó (Terry, 2015). Ello se debe a que esta metodología finaliza con un juicio sobre la cantidad de bajas civiles que genera un ataque y, a pesar de ello, existe un umbral aceptable de daño colateral de acuerdo con la autoridad que aprueba las acciones⁷. Por lo tanto, la capacidad desarrollada no contribuía directamente con la protección de los civiles, sino que justificaba la proporcionalidad y ventaja militar de un ataque.

Los actores del conflicto y sus probables centros de gravedad (CoG)

Dentro del conflicto existen tres actores: el Gobierno de Muammar al-Gaddafi, el Consejo Nacional de Transición (NTC⁸) y la OTAN. El análisis sobre los CoG del régimen libio y de los opositores se basa en conjeturas y suposiciones fundadas extraídas de textos de la OTAN y artículos de prensa, por la escasez y poca accesibilidad a fuentes relativa con los actores árabes del conflicto.

Gobierno de Muammar al-Gaddafi:

Uno de los objetivos de las operaciones de la OTAN era la degradación de la estructura de mando del régimen (Phinney, 2014). Por consiguiente, en el nivel político y estratégico el poder provenía de la unión y cohesión que generaba la figura del jefe de gobierno quien, además, era el líder de facto de las Fuerzas Armadas (FAs). En consecuencia, el CoG en estos niveles estaba representado por la autoridad de Gaddafi.

Gaddafi desconfiaba de sus FAs, hecho que ayuda en entender el porqué, durante la guerra civil, muchos oficiales del Ejército y de la Fuerza Aérea libia desertaron y lucharon junto a los opositores. Por ello, antes de que estallara la guerra y para proteger al círculo cercano del gobierno, había sido organizada una fuerza denominada 32.^a Brigada (Mueller, 2015). Esta unidad ejecutó el grueso de las acciones en contra de las fuerzas opositoras y fue la encargada de suprimir las manifestaciones. Como CoG del nivel operacional, tenía la capacidad crítica de actuar con movilidad para enfrentar subversiones en centros poblados. Sin embargo, la lealtad de estas unidades era sustentada en altos salarios, incluso mayores a los de un piloto de combate (Mueller, 2015). Por lo tanto, el soporte financiero constituía uno de sus requerimientos críticos.

NTC:

Los opositores al gobierno se agruparon bajo el NTC. Para enfrentar a las fuerzas del régimen, el NTC tuvo que organizar un brazo armado, mayoritariamente constituido por exintegrantes de las FAs y población civil libia. En el nivel estratégico, el CoG era el apoyo de la ONU y la simpatía que despertó la causa democrática en la opinión pública occidental. En el nivel

⁷ Ataques dirigidos contra la estructura de mando del régimen produjeron la muerte de familiares de Gaddafi: uno de sus hijos y tres de sus nietos (Denyer, 2011).

⁸ *National Transitional Council.*

operacional, se deduce que sus puestos de mando⁹ tenían capacidades para coordinar y dirigir operaciones terrestres, de información, actividades de la población civil y operaciones aéreas de la OTAN. Sin embargo, para realizar esta coordinación y dirección, los opositores debían contar con equipos de comunicaciones y asistencia proveniente de países de la OTAN (RUSI, 2011). Dichos antecedentes, constituyen los requerimientos críticos de un CoG representado por la estructura de mando y control de las fuerzas opositoras.

OTAN:

Se afirmó que la voluntad de proteger civiles representaba al CoG de la alianza en el nivel político y estratégico (Romão, 2013). Sin embargo, en los eventos iniciales de la intervención, la voluntad de Francia dirigió las primeras acciones aéreas contra blancos de las fuerzas del régimen (Grand, 2015). Asimismo, la voluntad de Francia fue la que arrastró al Reino Unido y a Estados Unidos a una intervención en Libia. Además, Francia fue capaz de persuadir al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para actuar bajo la estructura de mando de la OTAN, y así evitar cuestionamientos sobre la legitimidad de la intervención.

Es probable que las decisiones de Francia hayan sido influenciadas por la intención de corregir un manejo fallido de las crisis previas en Túnez y Egipto. A ello se suma una compleja relación con el régimen de Gaddafi derivada de la confrontación con fuerzas libias durante la guerra civil de Chad en la década de los 80 (Grand, 2015). Por lo tanto, se reconoce que el CoG del nivel político y estratégico de la alianza no estaba representado por una voluntad para proteger civiles, sino por el interés político y diplomático de Francia para aumentar su influencia dentro de Europa y el norte de África. El argumento de la protección de civiles se utilizó para legitimar la intervención.

En el nivel operacional, los fuegos indirectos generaron efectos letales y no letales en las fuerzas del régimen. Las plataformas navales y aéreas poseían la capacidad de lanzar municiones con guiado de precisión (PGM). Estas armas sólo son precisas si se dirigen hacia coordenadas calculadas con exactitud. Por ello, los medios ISTAR¹⁰ se convirtieron en requerimientos para la capacidad de realizar fuegos con precisión. A su vez, las imposiciones a la planificación con respecto al despliegue de unidades terrestres y la reducción de las bajas civiles obligaron a elaborar opciones de respuesta militar basadas en fuegos certeros, sobre blancos móviles. Al analizar las operaciones de la intervención, se concluye que el poder aéreo fue la herramienta que permitió conseguir los efectos con mayor eficacia. Este poder, complementado por el fuego de plataformas navales, poseía la capacidad crítica para lanzar proyectiles a largas distancias y con gran precisión, y se apoyaba en medios ISTAR como requerimiento crítico para detectar, seguir y situar a los blancos. Por lo tanto, la componente aérea constituía el CoG en este nivel de la conducción, cuya vulnerabilidad crítica estaba representada por la dependencia de tecnología ISTAR proveniente de Estados Unidos.

⁹ Principalmente integrados por exoficiales de las FAs libias (Terry, 2015).

¹⁰ Acrónimo en inglés para inteligencia, vigilancia, adquisición de blancos y reconocimiento.

Recapitulando, el análisis del CoG permitirá identificar hacia dónde se dirigieron las acciones de la OTAN. Pese a ello, dicho análisis se dificultó por la existencia de tres actores dentro del conflicto, clasificado como una guerra civil (Mueller, 2015). Entelman (2009) señala que la bipolaridad es una de las características esenciales del conflicto, puesto que los terceros son absorbidos por él, o se mantienen al margen. En definitiva, el resultado de la intervención demuestra que la OTAN fue absorbida por una de las partes del conflicto debido a la estrecha distancia entre sus propósitos y los del NTC, argumento que se desarrolla en el siguiente apartado.

Relación de objetivos militares con los objetivos políticos de la intervención

El objetivo político de la intervención se deriva de la UNSCR 1973¹¹. Este documento autorizó a los Estados miembros a tomar todas las medidas necesarias para proteger a la población civil libia (*United Nations Security Council*, 2011).

Siguiendo con la secuencia en la determinación de los objetivos y propósitos, las directrices estratégicas emanadas desde la cumbre de la OTAN en Lisboa (2011) ajustaron el rumbo de la operación diseñada por el general Bouchard¹². La citada autoridad, quien se desempeñó como comandante operacional, señaló que la eliminación de todas las fuerzas desde las áreas edificadas, el cese de toda la violencia en contra de la población y el libre tránsito de la asistencia humanitaria fueron los objetivos entregados por la alianza al mando operacional (NATO/OTAN, 2011).

Luego, al analizar las declaraciones del general Bouchard durante la conferencia de prensa de junio de 2011 sobre los eventos en Libia (NATO/OTAN, 2011), se aprecia que los objetivos operacionales solo perseguían la destrucción de las fuerzas militares del régimen. El mando de la operación afirmó que estas fuerzas son las únicas que amenazaban a la población civil y que, por lo tanto, merecían ser objeto de ataques. Por sus declaraciones, se deduce que la OTAN efectivamente se involucró en el conflicto persiguiendo la degradación de uno de los beligerantes.

No obstante, la OTAN justificó que las acciones directas en contra de una de las partes involucradas en la guerra civil se respaldaban en las resoluciones de la ONU, puntualmente en la 1973, la cual autorizaba el uso de todos los medios necesarios para proteger a la población civil, con la excepción de una fuerza de ocupación (*United Nations Security Council*, 2011). A pesar de esta justificación, si se analiza la relación entre los objetivos militares y los políticos, se deduce que la jerarquización entre ellos se rompió en el eslabón que une el nivel estratégico con el operacional, porque las acciones de este nivel no provocaron el efecto de resguardar a la población

¹¹ Resolución 1973 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

¹² Allied Joint Force Command: Lieutenant General Charles Bouchard (Canada) Deputy Commander. Joint Force Command / Operational Commander (Operation Unified Protector Command and Control, 2011).

civil de todo tipo de amenazas, sino que generaron las condiciones para el éxito de la maniobra terrestre de las fuerzas opositoras. Así lo demuestran los ataques aéreos para prevenir la captura de la ciudad de Bengasi, origen de la rebelión; la interdicción de unidades del régimen para mantener abierto el puerto de Misurata, con el fin de permitir el abastecimiento de armas y pertrechos a los opositores y los fuegos de apoyo, de características muy cercanas al apoyo aéreo próximo (CAS), durante la ofensiva opositora hacia Trípoli.

El objetivo del régimen libio era mantener la cohesión del país y evitar un cambio en el sistema político. Para el nivel operacional, se deduce que sus objetivos eran la eliminación de las fuerzas opositoras y la represión de manifestaciones masivas en los centros poblados. El enlace entre los objetivos operacionales, estratégicos y políticos se produjo a través de acciones tendientes a evitar la fragmentación de la sociedad libia y a impedir, mediante el uso de la fuerza, la generación de focos de resistencia armada.

El objetivo de los opositores era cambiar el sistema político de Libia y derrocar a su gobierno. El levantamiento de la población ocurre dentro de un contexto mayor, denominado como la “primavera árabe”. El método utilizado fue la subversión de la población civil y el enfrentamiento armado con las fuerzas militares del régimen de Gaddafi. Al analizar los efectos de la intervención militar de la OTAN, se infiere que los posibles objetivos operacionales de los opositores se relacionaban con la destrucción de las fuerzas del régimen, específicamente la 32.^a Brigada; la interdicción de unidades militares del régimen que intentaban recuperar la ciudad de Bengasi, la recepción de pertrechos militares y humanitarios a través del puerto de Misurata y el control de Trípoli, núcleo del Gobierno de Gaddafi. Hasta la fecha, no ha sido posible encontrar bibliografía libia o árabe que sustente dichas afirmaciones. Estos argumentos se apoyan principalmente en artículos de la prensa (Robinson, 2011) que dejan en evidencia la coordinación entre la OTAN y los centros de operaciones de los opositores. No obstante, a pesar de no contar con certeza en esta materia, las fuentes oficiales de la OTAN tampoco niegan que existió una coordinación o enlace, sino que entregan testimonios y experiencias de estos encuentros, principalmente en el texto de la fundación Rand (2015) y en el informe de la corporación RUSI (2011). De ambas fuentes se deduce un punto de inflexión en la operación, durante la ofensiva hacia Trípoli, derivado puntualmente de los propósitos del CAS ejecutado por la OTAN.

Las operaciones aéreas de la alianza pueden clasificarse en tres tipos: CAS, interdicción y supresión de defensas aéreas enemigas (SEAD). Los dos primeros beneficiaron directamente a fuerzas del NTC. Durante la ofensiva hacia Trípoli, los fuegos de la OTAN fueron dirigidos por unidades opositoras en primera línea (RUSI, 2011). Por ejemplo, el Reino Unido entregó balizas infrarrojas para que las aeronaves de la alianza pudieran distinguir a los vehículos de las fuerzas opositoras y Francia les proporcionó equipos de comunicaciones (Mueller, 2015). Esta coordinación entre fuerzas terrestres de vanguardia y fuerzas aéreas es característica de las acciones de CAS. De la situación descrita, se concluye que los opositores dirigieron el poder aéreo de la alianza, estrechamente coordinado con sus desplazamientos en el terreno, con el fin

de generar los efectos que modelaron el escenario para la conquista de Trípoli. En este contexto, se definió como fuego amigo el realizado en contra de las unidades armadas del NTC (Mueller, 2015). Por consiguiente, con dicha clasificación, la OTAN está reconociendo su participación como aliado de uno de los beligerantes. Los argumentos descritos permiten afirmar que hubo conexión entre los objetivos operacionales de la alianza y de los opositores, además, de un enlace entre sus estructuras de mando, es decir, los objetivos operacionales de la alianza permitieron la degradación y posterior destrucción de las fuerzas militares del régimen.

No obstante, la finalidad de la intervención militar en Libia era la protección de los civiles, sin importar a qué bando pertenecieran. El desenlace del conflicto demostró que el ambiente en Libia, al término de las operaciones, no era concordante con el objetivo político de la intervención. Las condiciones de vida de los civiles empeoraron al estallar una nueva guerra civil (*Global Conflict Tracker*, 2020). Por lo tanto, los éxitos del nivel operacional no contribuyeron a la consecución del objetivo militar, ni político, de la intervención.

Efectos y metodología del targeting conjunto

Los fuegos conjuntos y multinacionales representaron el núcleo del COA estructurado por la OTAN. Por ello, el *targeting* fue la herramienta conjunta de mayor notoriedad en la planificación, ejecución y evaluación de la operación (Romão, 2013). Durante la intervención se encontraba vigente la metodología descrita en la publicación doctrinaria AJP-3.9 *Joint Targeting* de 2008, modificada posteriormente el 2016 con el fin de incluir a la aproximación de espectro total, cuyos fundamentos se observan en las acciones de la alianza para provocar la desertión de las fuerzas de Gaddafi (Robinson, 2011). Dicha aproximación permite ampliar las opciones para lograr efectos sobre los blancos. Los fuegos provocaron efectos psicológicos tanto en las fuerzas del régimen como en las opositoras, debido a que fueron complementados con mensajes para disuadir y fomentar la rendición de unidades del régimen.

Por consiguiente, esta herramienta no se utilizó con la intención de alcanzar el objetivo de proteger a los civiles. Por el contrario, su fin era planificar, coordinar y sincronizar fuegos con operaciones terrestres de las fuerzas opositoras.

Al analizar este proceso desde la perspectiva de su clasificación como método deliberado o dinámico¹³, se concluye que tuvo mayor relevancia la última clasificación. El *targeting* deliberado requiere de inteligencia de blancos y mayor detalle, antecedentes que no estuvieron disponibles para el diseño inicial de la operación dado que Libia no era considerada como una amenaza hasta antes de la intervención (Romão, 2013). Por ello, en la OTAN se le dio una mayor prioridad al *targeting* dinámico y al establecimiento de enlaces con los puestos de mando de los opositores, para generar inteligencia y listas de blancos. A ello se añade la dificultad

¹³ El *targeting* deliberado actúa sobre blancos planificados y el dinámico sobre blancos de oportunidad (NATO/OTAN, 2008).

que presentaban los ataques hacia las fuerzas de Gaddafi, debido a su naturaleza: altamente móviles e impredecibles. Dichas características prácticamente volvían inviables la ejecución de un proceso deliberado, por el tiempo que se requiere para revisar, uno por uno, todos los blancos que se incluyen en las listas; y por la detección y seguimiento que deben realizar medios ISTAR sobre los mismos.

No obstante, el hecho de que el *targeting* dinámico haya sido dirigido hacia fuerzas del régimen que amenazaban centros poblados podría respaldar el argumento relacionado con la protección de civiles como el verdadero propósito de las operaciones (NATO/OTAN, 2011). Pero la presencia de equipos de asesores de la OTAN en los puestos de mando de los opositores y el traspaso de listas de blancos originadas en dichos puestos indican lo contrario: que las operaciones de la OTAN fueron dirigidas, en su mayoría, por objetivos provenientes desde el mando de las fuerzas opositoras.

El proceso, que sirve como una herramienta para la planificación de los fuegos conjuntos en el nivel operacional, generó efectos que complementaron a una maniobra terrestre, porque se alimentó con la información proporcionada por los opositores, cuyas acciones fueron sincronizadas y coordinadas con la intervención del componente aéreo de la OTAN.

Juicio crítico sobre la decisión de terminar con las operaciones y el estado final deseado (EFD)

La operación finaliza el 31 de octubre de 2011, pocos días después de la muerte de Gaddafi. Se podría afirmar que coincide con la declaración del NTC sobre la completa liberación de Libia. En una de las últimas conferencias con la prensa, el general Bouchard señaló que las acciones de la OTAN modelaron el entorno para que los libios tomaran sus propias decisiones (NATO/OTAN, 2011). Sin embargo, en la práctica resulta evidente que el EFD utilizado como criterio para terminar la intervención militar, coincidió con la eliminación del líder político de Libia y con las condiciones iniciales para un cambio de régimen. Por lo tanto, no se logra distinguir si las condiciones finales de la operación se acercaban más a una derrota de las fuerzas militares de Gaddafi o a un entorno que garantizara la integridad de los civiles.

A pesar de que la OTAN argumentó que su decisión sobre el término de las operaciones se fundamentaba en la eliminación de las amenazas en contra de la población civil, la identificación de estas amenazas fue sesgada e incompleta, porque solo incluyó a las fuerzas del régimen de Gaddafi. Por consiguiente, surge la presunción de que la OTAN solo visualizó un EFD militar, basándose en ello para su decisión de terminar con las operaciones. El desenlace del conflicto evidenció que era necesario generar un escenario de transición con un enfoque humanitario, no militar, centrado en la protección de civiles.

Conclusiones

En síntesis, la intervención de la OTAN en Libia fue estructurada con un enfoque militar que progresivamente la desvió de su propósito: la protección de la población. Por ello, sus operaciones siguieron el curso trazado por la insurrección y sus fuerzas terrestres. Bajo el apoyo de fuegos indirectos, la maniobra de los opositores envolvió y destruyó los últimos centros de resistencia del gobierno.

Con respecto a los actores y sus CoG, se deduce que en la OTAN el poder aéreo consiguió efectos militares con mayor eficacia. Por lo tanto, su componente aérea constituía el CoG en el nivel de la conducción operacional.

Asimismo, se puede afirmar que hubo una conexión entre los objetivos operacionales de la alianza y de los opositores, además, de un enlace entre sus estructuras de mando. Los objetivos operacionales de la alianza permitieron la destrucción de las fuerzas militares del régimen, a pesar de que la finalidad de la intervención militar en Libia era la protección de los civiles, sin importar a qué bando pertenecieran. Por estas razones, los éxitos del nivel operacional no alcanzaron los objetivos de la intervención, debido a que se rompieron los eslabones que los unen.

Los fuegos de la OTAN buscaban la generación de efectos que, en teoría, debían resguardar a la población. No obstante, la herramienta de *targeting* no se utilizó con esta intención, sino que tuvo el fin de complementar a las operaciones terrestres de las fuerzas opositoras. Es decir, las acciones de la OTAN se dirigieron hacia el CoG operacional del régimen.

Por eso mismo, se deduce que la OTAN solo visualizó un EFD militar sobre el cual basó exclusivamente su decisión de terminar con las operaciones. El objetivo explícito era la protección de civiles, sin embargo, el objetivo implícito, influenciado por la voluntad de Francia, buscaba remover del poder al jefe del gobierno libio.

Finalmente, se derivan dos lecciones aprendidas provenientes del empleo de fuegos indirectos en apoyo a fuerzas terrestres, en un conflicto con alto riesgo de daño colateral. La primera demuestra que las bajas civiles son inevitables, la tecnología que aumenta la precisión de los fuegos reduce, pero no previene, los daños colaterales. La segunda se relaciona con la protección de la población. Esta tarea requiere de efectos permanentes, difíciles de generar por medio de operaciones basadas en fuegos, sin la presencia de fuerzas terrestres que, por ejemplo, se ocupen del desarme de los beligerantes o de imponer una zona de separación. Aun cuando se cuestione la eficacia de los efectos generados por las fuerzas militares, este análisis no puede soslayar el hecho de que dichos efectos fueron una consecuencia de la herramienta seleccionada por la autoridad política para la intervención.

Por último, se concluye que la intención de proteger civiles se estancó a medida que progresaron las operaciones. Debería haber evolucionado con una visión orientada en el largo plazo, hacia el bienestar de la población libia. En lugar de ello, el propósito se desvió hasta alinearse con las intenciones de aquellos que se oponían al régimen.

Referencias

- Denyer, S. (01 de mayo de 2011). *Gaddafi's youngest son killed in NATO airstrike; Russia condemns attack*. Recuperado el 14 de marzo de 2020, de Washington Post: https://www.washingtonpost.com/world/gaddafi-calls-for-cess-fire-as-nato-strikes-tripoli/2011/04/30/AF1jZsNF_story.html
- Ejército de Tierra español. (2015). *PD3-315 Apoyos de Fuego*. Granada: Mando de Adiestramiento y Doctrina.
- Entelman. (2009). *Teoría de Conflictos: Hacia un nuevo paradigma*. Barcelona: Gedisa.
- Global Conflict Tracker. (2020). *Civil War in Libya*. Recuperado el 14 de marzo de 2020, de <https://www.cfr.org/global-conflict-tracker/conflict/civil-war-libya>
- Grand, C. (2015). The French Experience: Sarkozy's War? En K. P. Mueller, *Precision and Purpose: Airpower in the Libyan Civil War*. Santa Monica, CA: RAND Corporation.
- Lynch, M. (enero de 2011). *Obama's "Arab Spring"?* Recuperado el 13 de marzo de 2020, de <https://foreignpolicy.com/2011/01/06/obamas-arab-spring/>
- Mueller, K. P. (2015). *Precision and Purpose: Airpower in the Libyan Civil War*. Santa Monica, CA: RAND Corporation.
- NATO/OTAN. (2008). *AJP-3.9 Allied Joint Doctrine for Joint Targeting*. NATO Standardization Agency.
- NATO/OTAN. (2016). *AJP-3.9 Allied Joint Doctrine for Joint Targeting*. NATO Standardization Agency.
- NATO/OTAN. (2011). *Operation Unified Protector Command and Control*. Recuperado el 10 de marzo de 2021, de https://www.nato.int/nato_static/assets/pdf/pdf_2011_03/20110325_110325-unified-protector-command-control.pdf
- NATO/OTAN. (marzo de 2011). *Press briefing on events related to Libya, by LtGen Charles Bouchard, Commander of the NATO military operations in Libya and NATO Spokesperson Oana Lungescu*. Recuperado el 11 de marzo de 2021, de https://www.nato.int/cps/en/natolive/opinions_71842.htm

- NATO/OTAN. (junio de 2011). *Press briefing on Libya, by NATO Spokesperson Oana Lungescu and Lieutenant General Charles Bouchard, Commander of the Operation Unified Protector*. Recuperado el 11 de marzo de 2021, de https://www.nato.int/cps/en/natolive/opinions_75808.htm
- NATO/OTAN. (septiembre de 2011). *Press briefing on Libya, by Carmen Romero, NATO Deputy Spokesperson and LtGen Bouchard, Commander Operation Unified Protector*. Recuperado el 11 de marzo de 2021, de https://www.nato.int/cps/en/natohq/opinions_78388.htm
- NATO/OTAN. (21 de octubre de 2011). *Press conference by NATO Secretary General on the latest developments in Libya and Operation Unified Protector*. Recuperado el 12 de marzo de 2020, de https://www.nato.int/cps/en/natolive/opinions_79807.htm
- NATO/OTAN. (24 de octubre de 2011). *Press briefing on Libya by Oana Lungescu, the NATO Spokesperson and Lieutenant General Charles Bouchard, Commander of the military operation Unified Protector*. Recuperado el 12 de marzo de 2020, de https://www.nato.int/cps/en/natohq/opinions_79851.htm
- Phinney, T. (2014). Reflections on Operation Unified Protector. *Joint Force Quarterly* (73).
- Robinson, M. (14 de junio de 2011). *Libyan rebel advance checked by NATO strike leaflets*. Recuperado el 12 de marzo de 2020, de Reuters: <https://www.reuters.com/article/libya-nato-leaflets/libyan-rebel-advance-checked-by-nato-strike-leaflets-idUKLDE75D21X20110614>
- Romão, R. (2013). Targeting and Adaptation in Combat: Examining the Libya Case. *Baltic Security and Defence Review* , 15 (1).
- RUSI. (2011). *Accidental Heroes. Britain, France and the Libya Operation. An Interim RUSI Campaign Report*. Londres: Rusi.
- Terry, P. (2015). The Libya intervention (2011): Neither lawful, nor successful. En *The Comparative and International Law Journal of Southern Africa*.
- United Nations Security Council. (26 de febrero de 2011). *Resolution 1970*. Recuperado el 11 de marzo de 2021, de https://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/pdf_2011_02/20110927_110226-UNSCR-1970.pdf
- United Nations Security Council. (17 de marzo de 2011). *Resolution 1973*. Recuperado el 11 de marzo de 2021, de https://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/pdf_2011_03/20110927_110311-UNSCR-1973.pdf